



AUDICIÓN FIN DE
CURSO

Alejandra Fernández Sanz

flauta de pico

**Conservatorio
Superior de Música
de Sevilla**

08/06/2017, 10:00,
Aula 6

JOSEPH BODIN DE BOISMORTIER (1689–1755)

Sonata VI (6 *Sonates à quatre parties* Op. 34, París, 1731)

Adagio - Allegro - Largo - Allegro

MAKI ISHII (1936–2003)

east - green - spring, Op. 94 (1991)

GEROG PHILIPP TELEMANN (1681- 1767)

Quatuor en re menor (VIII) TWV 43:d1 VI (*Tafelmusik*, Hamburgo, 1733)

Andante - Vivace - Largo - Allegro

AURELIO VIRGILIANO (ca. 1600)

Ricercata per Traversa & altri Instrumenti (*Il Dolcimelo*, ca. 1600)

DARIO CASTELLO (ca. 1590-ca. 1630)

Sonata seconda à sopran solo (*Sonate Concertate in Stil Moderno, Libro Secondo*, Venecia, 1629).

ANÓNIMO (s. XIV)

Tres dous compains (*Codex Ivrea*)

Boismortier fue uno de los compositores más prolíficos de su época, aunque entre sus contemporáneos frecuentemente se aludiera a la «excesiva facilidad» de su música: el abad Reyna lo describía como «más abundante que cultivado», y D'Aquin de Chateau-Lyon afirmó que «su reputación hubiera sido pura si hubiera sido discreto publicando solo una parte de su trabajo». Incluso después de su muerte, en 1780, Jean-Benjamin de Laborde se refiere a él diciendo: «Si bien sus obras se olvidarán durante mucho tiempo, quienquiera que emprenda la tarea de explorar esta mina abandonada podría encontrar bastantes pepitas de oro para producir un lingote».

En este encargo realizado por Moeck a raíz del Blockflöten-Symposium de Calw, Ishii desarrolla en primer lugar una melodía folclórica orientalizante. De forma muy paulatina y coherente, va acumulando tensión, liberándola en una segunda parte construida a partir de secuencias de notas rápidas con pequeños *glissandi* intercalados para, en una especie de «coda» final, volver al carácter inicial mediante el proceso inverso.

La expresión *Tafelmusik* se refiere al variado repertorio de música expresamente compuesta para acompañar banquetes. Esta colección contiene dieciocho piezas de cámara que se organizan en tres volúmenes siguiendo el mismo diseño: una obertura seguida por una suite de danzas y piezas típicas, un cuarteto, un concierto, un trio, una sonata a solo y una pieza conclusiva que, al tener la misma instrumentación que la obertura, logra el efecto cíclico deseado por Telemann para su producción.

El virtuoso, variado y complejo estilo melódico-rítmico de las obras de Virgiliano lo sitúan a medio camino entre los ss. XVI y XVII. El único vestigio conservado del autor es *Il Dolcimelo*, manuscrito incompleto articulado en tres «libros»: el primero ofrece instrucciones y ejemplos de disminuciones para voces e instrumentos; el segundo contiene dieciséis *Ricercate* exclusivamente instrumentales; y el tercero, en el que encontramos una introducción ilustrada de dichos instrumentos, incluyendo sus registros y tablas de digitaciones. .

Castello desarrolló su actividad en Venecia, foco musical del s. XVII de larga tradición flautística, con reconocidos constructores e intérpretes como Ganassi o la familia Bassano. Lo más común era, sin embargo, la no especificación instrumental, como en esta pieza «à Sopran Solo», incluida dentro de la edición de 1629 con el subtítulo «*Per Sonar nel Organo Overo Clavicembalo con diversi Instrumenti*», si bien existía cierta tendencia al uso de la corneta y, por supuesto, del violín.

El Codex Ivrea se compone en su totalidad de música polifónica francesa de aproximadamente mediados del s.XIV, escrita en la notación característica del *Ars Nova*, toda ella anónima. Distinguimos en él motetes, movimientos de misa y piezas como rondós, *virelais* y *chaces*, (*chases* o *chasses*), perteneciendo *Tres dous compains* a esta última categoría. *Chace*, caza, persecución... Las diferentes voces de esta obra, relacionada con las celebraciones nupciales, forman un canon perfecto. Su texto describe no solo diferentes instrumentos, sino también, de forma onomatopéyica, su sonido.